

Mensaje doce

**Penetrar hasta dentro del velo
y salir del campamento**

Lectura bíblica: He. 6:19-20; 13:13; Ex. 33:7-11

I. La meta y la conclusión del libro de Hebreos es que penetremos hasta dentro del velo y salgamos del campamento—He. 6:19-20; 13:13:

- A. Penetrar hasta dentro del velo significa entrar en el Lugar Santísimo, donde el Señor está entronizado en la gloria, y salir del campamento significa salir de la religión, de donde el Señor fue arrojado al ser rechazado:
 - 1. El campamento representa la organización religiosa, la cual es terrenal y humana.
 - 2. Toda religión es una organización humana y una esfera terrenal que mantiene al hombre alejado de la economía de Dios.
- B. Debemos permanecer en nuestro espíritu, donde, en nuestra experiencia, se halla el verdadero Lugar Santísimo hoy en día, y debemos mantenernos fuera de la religión, donde se encuentra el campamento de hoy:
 - 1. Cuanto más estemos en nuestro espíritu, disfrutando al Cristo celestial, más saldremos del campamento de la religión, siguiendo a Jesús en Sus sufrimientos.
 - 2. Cuanto más permanezcamos en nuestro espíritu para tener contacto con el Cristo celestial, quien está en la gloria, más saldremos del campamento de la religión e iremos al humilde Jesús para sufrir con El.
 - 3. El verdadero ministerio neotestamentario nos lleva a disfrutar a Cristo en nuestro espíritu, detrás del velo, y nos fortalece para que sigamos a Jesús fuera del campamento en la comunión de Sus sufrimientos por el bien de Su Cuerpo—2 Co. 11:2-3, 23-33:
 - a. Detrás del velo participamos del ministerio del Cristo celestial para ser equipados

Mensaje doce (continuación)

a fin de ministrarlo a los espíritus sedientos que estén fuera del campamento.

b. Al pasar más allá del velo y al salir del campamento, somos hechos aptos en toda obra buena para hacer la voluntad de Dios, quien hace en nosotros lo que le agrada—He. 13:20-21.

C. Penetrar hasta dentro del velo equivale a entrar en nuestro espíritu; cuando nos volvemos al espíritu y lo ejercitamos, pasamos más allá del velo—1 Ti. 4:7-8:

1. Tenemos que ejercitar, usar o emplear nuestro espíritu avivando su fuego, poniendo la mente en nuestro espíritu, y distinguiendo entre nuestro espíritu y nuestra alma—2 Ti. 1:6-7; Ro. 8:5-6; He. 4:12.

2. Debemos ejercitar nuestro espíritu para pasar más allá del velo y tener contacto directo con el Cristo celestial, el hombre que está en la gloria, contemplándolo para ser empapados y llenos de El a fin de llegar a ser Su réplica corporativa—2 Co. 3:18.

3. Estar detrás del velo significa estar en el Lugar Santísimo, en una esfera donde participamos de Cristo y lo disfrutamos como el maná escondido, la vara que reverdece y la ley de vida, lo cual producirá la expresión corporativa de Dios, el cumplimiento de Su propósito eterno—He. 9:3-4.

II. Después de que los hijos de Israel habían adorado al becerro de oro, Moisés se retiró a un lugar fuera del campamento, y todos los que buscaban al Señor también fueron para reunirse con él, porque allí estaban la presencia del Señor y Su oráculo—Ex. 33:7-11:

A. Debemos entender y recibir como advertencia el elemento fundamental del ídolo del becerro de oro, el cual es que un ídolo hecho por los

Mensaje doce (continuación)

redimidos de Dios que hace de ellos un campamento idólatra—1 Co. 10:5-7:

1. El embellecimiento de la apariencia conduce a la idolatría—Ex. 32:1-3; 33:5-6; Gn. 35:2-4; cfr. Ex. 28:2; Is. 60:21.
 2. Satanás usa la idolatría para usurpar lo que Dios nos dio a fin de hacerlo inútil; al participar nosotros de la idolatría, abusamos de las dádivas de Dios, tanto materiales como espirituales, en el sentido de que no las usamos para Su propósito.
 3. La idolatría consiste en adorar las cosas que disfrutamos, en adorar los deleites, las diversiones y el esparcimiento—Ex. 32:6, 18-19; cfr. Sal. 36:8-9.
 4. Junto con la idolatría se simula la adoración del verdadero Dios—Ex. 32:4-6; 1 R. 12:26-30.
 5. La idolatría produce una adoración adulterada—Ex. 32:4-6, 21-24.
- B. Moisés se dio cuenta de que la presencia del Señor no iba a estar en medio del pueblo; por eso, recogió su tienda y la fijó muy lejos del campamento, donde ésta se convirtió en la tienda de Dios—Ex. 33:7:
1. El campamento representa a los religiosos, quienes pertenecen al Señor nominalmente, pero en realidad, rinden culto a los ídolos, adorando y buscando algo que no es el Señor:
 2. En la historia del pueblo de Dios se puede ver el campamento en por lo menos tres épocas:
 - a. El campamento se componía primero de los hijos de Israel que habían adorado al ídolo.
 - b. La religión judía se convirtió en un campamento cuando el Señor estaba en la tierra—Mt. 15:7-9.

Mensaje doce (continuación)

- c. Más tarde, la iglesia cambió en cuanto a su naturaleza dejando así de ser una tienda y convirtiéndose en un campamento, un sistema religioso, la Babilonia religiosa, el cual se componía de un grupo de religiosos que pertenecían al Señor nominalmente y le honraban con sus bocas, pero sus corazones estaban fijos en algo que no era El—Gn. 11:4, 7, 9; 2 Cr. 36:6-7; Ez. 1:11; Ap. 17:3-5; 18:2a, 4.
3. Después de que Moisés se llevó su tienda y la separó del campamento idólatra, el Señor le habló cara a cara, como habla un hombre con su compañero—Ex. 33:11:
 - a. Dios y Moisés eran compañeros o socios que participaban en la misma carrera y estaban interesados en la misma gran empresa.
 - b. Moisés tenía una relación muy estrecha con Dios, y por eso conocía el corazón de Dios, se conducía en conformidad con él y lo podía conmover.
 - c. Necesitamos penetrar hasta dentro del velo y salir del campamento idólatra para tener una relación muy íntima con el Señor a fin de ser copartícipes en los intereses de Dios y ser usados por El para administrar Su empresa aquí en la tierra.

